

Félix Contreras:

A título de presentación ¿Quién es Jean Michel Vappereau y **por qué el psicoanálisis?**

Jean Michel Vappereau: Según el discurso que uno tiene, tenemos una cierta práctica. Si tenemos un discurso tenemos una práctica y si tenemos otro discurso tenemos otra práctica, y eso no engaña a nadie. Por la razón que uno puede querer adherir a un discurso, pero resulta que la práctica que uno tiene depende del discurso que uno tiene efectivamente. No es una cuestión de adhesión a un discurso sino una cuestión de elaboración. Y eso no engaña a nadie. Entonces...el punto importante es, por supuesto yo practico el psicoanálisis, a título de mi análisis personal que he hecho con Lacan, le he pedido que dirija mi análisis y él siempre me ha sostenido en ese camino. De una manera que incluso me ha sorprendido a mi mismo, desde dos puntos de vista. Es que siempre me ha dicho: "dale, dale!" y siempre me ha sometido a problemas de matemática y lógica; de los cuales yo quería separarme porque yo había hecho estudios científicos de matemática y yo quería ser físico y mi profesor de física me había dicho para hacer física es preciso hacer matemática, lo cual me condujo a interesarme por la filosofía de las ciencias para comprender la importancia que tenían las matemáticas en las ciencias. Y lo que me interesaba a mi personalmente, también era la música. Yo estaba interesado tanto por la música instrumental clásica como por el jazz, como por la música concreta hecha con grabaciones, que están montadas en la banda magnética y luego estaba interesado por la música electrónica. Entonces yo me planteaba cuestiones sobre el rol de las matemáticas en diferentes dominios y comprendido allí la cuestión del lenguaje, es por eso que yo he leído CHOMSKY y el primer trabajo que hice con DESANTI, que era un filósofo matemático, se trataba de re hacer la demostración según la cual las lenguas, como el inglés, no son procesos markovianos, no son procesos en estado terminado y en consecuencia, una máquina puede simular una parte de la lengua pero no puede producir la lengua como aquella que hablamos. Y allí había dos direcciones para mí: interesarme en la gramática no recursiva de CHOMSKY, es decir de procesos que no están en estado terminado, puesto que se conoce en las matemáticas y en la lógica. El otro camino era el de ver, que Lacan había propuesto formas algebraicas de la metáfora y la metonimia en la instancia de la letra. Y que él habla de la metáfora del nombre del padre en "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis"; y allí él sitúa la FORCLUSION del significante del nombre del padre como la razón de la psicosis y yo estaba muy atraído por esta dimensión que me permitió reconquistar una cultura literaria que yo había descuidado mucho durante mis estudios porque hasta mis 21 años, yo no leía más que, por así decirlo, el diario.

FC: Vos pensabas seguir física y a partir de tu análisis con Lacan te metiste en el psicoanálisis ¿Cómo podríamos distinguir una simple identificación trivial con el analista a un proceso analítico en el cual vos elegiste tu cambio?

JMV: El punto importante para mí, es que por el hecho de la frecuentación de Lacan, en su consultorio en la Rue Lile 5, y luego por el hecho de que yo me

convertí en un auditor asiduo de su seminario, y estaba conducido a considerar que era necesario, para mi es incluso un deber, en relación a mis contemporáneos, crear lugares donde se acoge, se recibe a la palabra. Como yo había sido sostenido por gente como DESANTI, como he sido alentado por alguien que era abogado y que ha sido incluso ministro de las relaciones exteriores de Francia de la época de MITERRAND, que se llama DUMAS y yo estaba, también, sostenido por Lacan en esta dirección, yo considero que es necesario que existan lugares donde uno reciba el deseo comprometido en la gente joven, que quieren estudiar y trabajar, que tal vez son un poco idealistas y cometen errores. Pero en un caso uno los puede recibir reenviándolos a su génesis y sus ilusiones de juventud, porque al contrario hay que sostenerlos en su deseo de realizar algo, sin demagogia, porque es eso lo que yo encontré en algunas raras personas mayores que yo, mientras que la mayoría de los que yo encontré, y actualmente pienso que es casi la unanimidad, es que se considera que las ilusiones de juventud son cosas que tienen que pasar y que al envejecer uno va a entrar en el compromiso común de la sociedad. Mientras que no es eso lo que yo encontré en algunas muy raras personas, yo pienso que hay que hacer eso con muchas más prudencia y yo soy justamente alguien muy trágico porque yo considero que el deseo es fundamental y que hay que prestar mucha atención sin prestarse a ilusiones ni falsas interpretaciones. Pero que en ningún caso, la conveniencia es la ley, porque al contrario el deseo ... nosotros conocemos eso en la transferencia que puede producir errores e ilusiones pero que no es una razón de renunciar a este deseo, sobretodo cuando se trata de un deseo de saber, no hay que poner ningún límite al deseo de saber. Entonces, es así como yo concibo el psicoanálisis, como un lugar donde el sujeto que viene a ver al analista decide comprometerse en algo, entonces es algo muy difícil, pero es muy necesario que de una manera muy simple se asegure la existencia de un lugar como este. Yo tuve el ejemplo de Lacan como psicoanalista, sin duda porque él era psicoanalista, que yo continué con él, pero yo encontré también otras personas que no eran psicoanalistas y que tenían una ética y una política que me parece totalmente del futuro; y por otra parte esas dos personas de las cuales yo hablo que eran DESANTI y DUMAS me hablaron de Lacan, y es lo que me condujo hacia él.

Yo no veo en absoluto el psicoanálisis como una lengua de madera, como un sistema cerrado, yo considero que hay allí un desarrollo de la lógica y del lenguaje, que es absolutamente necesario en nuestra época, es un lugar donde se forma la ética sobre una base muy difícil, que es aquella del compromiso y la responsabilidad particular de aquel que quiere comprometerse ahí adentro. Y el drama actualmente del psicoanálisis es que este compromiso ha sido comprendido por los alumnos de Lacan como si se tratara de un compromiso militante en un grupo, en un grupúsculo revolucionario ideológico, mientras que para mí se trata de un compromiso particular y personal, y que el hecho de consagrarse a una institución, a una organización es un error, es un medio para protegerse del trabajo analítico, es lo que se llama en el psicoanálisis un sistema de defensa del yo, una defensa contra la angustia. Ahora bien, hay que decir a la gente más joven que la única manera efectiva de vérselas con la angustia es la de tener un deseo, porque la angustia es el retroceso, la cobardía ante el deseo, es

una manera de tratar de evitar el deseo. No es sorprendente que si hablamos a los jóvenes, o a los adolescentes como se les habla actualmente en la educación hay un desarrollo de la droga y la violencia, del consumo de drogas y de la violencia. Que son otras manera de atenuar la angustia. Si uno no es capaz de hablarles del deseo y de la ley, que no se debe confundir con el estado, la policía, la amenaza de la potencia. Lacan dice que el cadalso como el celular de policía, no es la ley, eso es el estado. Pero la ley y el deseo tienen una relación mucho más compleja, y la ley nunca ha estado opuesta a la pasión. Lean Antígona, al contrario, alguien puede ser marginalizado, y además no hay que hacer ninguna demagogia, en este dominio no hay que preconizar el hecho de mantener la marginación, pero hay que pasar por un deseo particular que tiene una dimensión trágica para estar de acuerdo justamente con la ley.

Antígona representa la ley en oposición a Creonte, que es filisteo ordinario, como hoy es la unanimidad de lo que se enseña a la gente. Antígona si tenía un deseo particular, pero este deseo particular alcanza al universal de la ley, y en cambio la cuestión no es la de preconizar la rebelión contra un adversario imaginario. Es decir, no hay que confundir el padre imaginario, que es el padre ideal, que es el padre que tiene todo el poder y el hecho de la pasión, del deseo que nosotros tenemos, sin duda, del discurso que nos rodea. Pero hay otras funciones del padre, en particular esta noción que Lacan ha introducido al psicoanálisis que se llama "El nombre del padre", que es una función de excepción vana, banalidad excepcional.

FC: ¿Qué relación hay entre el nombre del padre y la ley?

JMV: El nombre del padre es una mediación entre el sujeto y la ley, y es gracias a esta mediación que justamente podemos ser valientes y que también podemos ir a la cama con un partenaire sexual, es una forma de coraje. De todos modos, el nombre del padre, viene del discurso que rodea al sujeto. Yo explico desde hace tiempo que para hacer una teoría del nombre del padre hay que leer a MARCEL MAUSS y ver que en todas las técnicas de civilización, es decir, la manera de comer, de alimentarse, de higiene, de dormir, de vestirse, en todo eso hay maneras que uno recibe de su familia que son absolutamente banales para los otros pero que para cada uno de nosotros es muy valioso. No se trata de imponer los mismos significantes a los otros, pero hay que reconocer la necesidad y la función de estos datos de la civilización que son a la vez cualesquiera. La manera en que mi madre hace cocinar las pastas, no le interesa a nadie, pero para mí es excepcional. Esas cosas están barridas por la civilización industrial, mientras que ellas eran respetadas por la civilización neolítica, pero como ahora las cosas llegaron a un punto desde el desarrollo de la técnica industrial, las técnicas del neolítico han caído en desuso. Yo no soy ecologista o nostálgico, pero constato que estamos en una civilización de la destrucción y que hay que ir hasta el final de la inteligencia de este proceso, que es el apreciar de manera justa, que es la ciencia galileana, cartesiana que nos comanda hoy. Que nos convoca a todos a ser científicos, sin particulares, sin opiniones, sin poder dar nuestra opinión ni juzgar de lo que sea. Para terminar es preciso que nosotros vayamos al final de la

inteligencia de este proceso discursivo, que es un proceso que viene de la civilización occidental europea y de la teología católica.

FC: ¿Pero si el proceso destructivo llega antes que la inteligencia del proceso discursivo?

JMV: El proceso destructor es ya destructor de cultura, como en el ejemplo de los japoneses después de la guerra, ellos se dieron cuenta enseguida, porque se había detenido como tres siglos de esta civilización científica y técnica. El esnobismo extraordinario de los japoneses los protegía de esta destrucción de su cultura, que era feudal. Luego de la guerra ellos han visto llegar esta civilización a su país. Lo cierto es que los años japoneses enviaban estudiantes a Alemania al final de los años 40, estudiaban la metafísica occidental en Heidegger, para comprender de qué se trataba ese proceso. Ahora ese proceso puede ir hasta el hecho de atomizarnos a todos, no hay ninguna protección contra eso. Para tu pregunta, yo no sé lo que puede pasar en materia de destrucción. Para mí es tanto más una razón actual, de ocuparse de estas cuestiones ahora. Yo pienso que el discurso analítico es el único medio que hay para reintroducir el nombre del padre en la cultura científica, sin ninguna afición por el pasado, sin ningún retorno reaccionario o ecológico. Sin ninguna falsa garantía o salvaguarda. Es decir, ser contemporáneo en su época con el riesgo que eso comporta, y ver que no se trata de detener un proceso sino de llegar hasta el final para justamente abrir nuevas posibilidades porque la especie humana no se da cuenta que es una marioneta del discurso y entonces no sirve de nada que ella quiera atravesarse, oponerse. Los diferentes facismos del siglo 20, es como si fueran tipos que se meten frente a un tren que va a gran velocidad y no se privan tampoco de utilizar los medios técnicos para sus fines reaccionarios. Sobretudo hay que ver una cosa, en la humanidad la primera industria es la de las armas de guerra, y es bien lógico porque el rol de los militares es el de ser los mejores, en la época dada en materia de procesos de destrucción, entonces están necesariamente interesados por los progresos técnicos, mi orgullo es que yo realizo un trabajo científico que no les interesa a los militares y que no produce ninguna arma destructiva. Yo hago un trabajo científico que no puede ser utilizado sino por gente que se compromete en el psicoanálisis, entonces si un militar se compromete en el psicoanálisis deja de ser militar, porque es preciso que él deje de hacer psicoanálisis si quiere ser eficaz para destruir a los otros. Entonces, después de lo que hemos conocido de la guerra fría yo estoy muy contento de no ser físico y de no haber sido “levantado” ya sea por los rusos o por los americanos. Yo soy profesor de matemática y practico el psicoanálisis y eso no interesa a nadie. Yo estoy muy orgulloso de eso.

FC: Yendo a otro tema, hay una cosa muy extendida, al menos en la Argentina, algo que podría llamar “el recurso a la clínica”, donde en los casos donde se plantean cosas topológicas, matemáticas o lógicas dicen “yo me remito a la clínica”. Gente de diferente formación. Me da la impresión que es contradecir totalmente lo que dice Lacan en la “Observación sobre informe de Daniel Lagache” donde plantea la crítica que le hacía a Lagache, respecto a la estructura de tomarla como un modelo y no a la estructura misma, o sea como algo intrínseco.

JMV: No hay secreto, para practicar el psicoanálisis hay que tener un discurso, porque el psicoanalista es el lugarteniente del discurso en la cura. Y el discurso en cuestión es el que él tiene, el discurso que él ha formado, elaborado, e incluso por qué no desarrollado, aportado elementos nuevos; a parte de Freud y Lacan yo sé que es muy raro pero ellos lo han hecho, y es sin embargo el prototipo de lo que es un análisis, es el análisis de Freud y de Lacan. No el análisis de freudianos y el análisis de lacanianos, entonces es ese discurso al que incluso podemos contribuir, incluso si Freud y Lacan hacen el recorrido en su conjunto del discurso, puesto que yo sostengo que el discurso analítico está actualmente fundado en su forma acabada pero yo veo muchas cosas para aportar allí, entonces la cuestión es que hay un retardo enorme puesto que desde el tiempo de Freud, Freud publicaba casos clínicos para mostrar sus fracasos, para mostrar como él había fallado, porque el psicoanálisis sabe que es por fracasos sucesivos que llegamos a un resultado. Lacan ha escrito, incluso, un ejemplar lógico con los tiempos lógicos, para mostrar como funciona el progreso. De fracaso en fracaso se llega al logro. Entonces, Freud exponía casos clínicos que eran fracasos, actualmente muy curiosamente, justo antes de venir asistí a una conferencia de prensa sobre una exposición que va a tener lugar en poco tiempo, que va a venir acá a Buenos Aires, que se llama "El psicoanálisis y los libros". Hay una joven mujer que planteaba una pregunta a los psicoanalistas presentes, y entonces no soy yo el único que lo dice, ella decía es curioso actualmente se presenta o se publican los casos clínicos que han tenido éxito, como si así se pudiera probar la eficacia de la doctrina, por ejemplares de casos clínicos. Es un error enorme, si se sabe que Karl Popper ha explicado que las experiencias en las ciencias no son procesos de verificación de teorías, es incluso es estúpido desde el punto de vista de la historia de las ciencias y de la epistemología, eso no convence a nadie. En cambio, es verdad que Freud, en ciertas discusiones difíciles que él tenía con sus contemporáneos, evoca la clínica para oponerse por ejemplo a Wundt que dice que el inconsciente no existe, que no es posible. Freud le dice que una experiencia incluso elemental demuestra que el inconsciente existe, yo considero que ahora es insuficiente este argumento de Freud. Por otro lado, eso lo llevó a tratar de abandonar la palabra "inconsciente" puesto que él encontraba que era enojoso, molesto que haya esta partícula negativa. Pero como yo lo explico en mi curso, uno puede discutir mucho mejor el problema subrayado por Wundt, siendo lógico y sin recurrir, justamente, a la carta forzada de la clínica, porque aquellos que sostienen como idea del inconsciente lo que ellos creen conocer de la clínica, en mi opinión se equivocan completamente, es un error grosero, que está muy extendido, es lo mismo que evocar en materia de sexualidad ya sea la biología o bien la antropología, que termina siempre por evocar la historia de las religiones. Ud. Ven que hay analistas que tratan de entender o comentar lo que Freud ha dicho de la sexualidad, la fase fálica, el complejo de castración, apoyándose en los datos de la antropología y en la historia de la civilización y la religión. Seguramente, no es ahí donde vamos a encontrar una articulación sensata, razonada, pensada sobre lo que es la sexualidad. Lo que incluso en la época de los filósofos del iluminismo, en la referencia a la naturaleza, o que sea en el dominio religioso que es muy interesante, puesto que justamente se trata de una

escritura falaz, pero que se busca desde la noche de los tiempos, desde que los hombres han puesto piedras en punta en los campos. La humanidad busca dar cuentas de qué es la sexualidad, y es lo que forma justamente todas las culturas, como aproximaciones sucesivas en una búsqueda de realizar la sexualidad humana. Solamente que las religiones son como fábulas que tratan de dar sentido para resolver el problema muy rápidamente, mientras que hoy gracias a Lacan y Freud, por supuesto que la sexualidad tiene consecuencias clínicas porque la humanidad sabe el descubrimiento y desarrollo de la sexualidad a través del narcisismo, de la imagen del cuerpo en un espejo y de las pulsiones, es decir el rol de los orificios corporales, es esa la clínica psicoanalítica.

Pero qué es el sexo? Ahora bien, nosotros podemos desarrollar una articulación razonada que muestre como se sitúa la cultura antigua y cómo se sitúa la cultura científica, en relación a este problema lógico que se llama "la identidad y la diferencia", es decir, la relación que tenemos con el otro y con uno mismo, y a la vez como con otro. La relación que uno tiene con uno mismo está ligada a la relación que uno tiene con los otros. Y la relación que uno tiene con los otros depende de la relación que tenga con uno. Esa es la sexualidad, una cuestión de identidad y la diferencia. Yo pretendo que nadie pueda explicar eso de otra manera, sino de una manera lógica. Lógica lista a elaborar en su propia experiencia, si uno quiere poder hablar de eso con los otros, porque está lleno de trampas, pero mi rol no es como aquel de Lacan de fabricar un discurso que presente todas sus trampas, porque Freud ya había elaborado un discurso en el cual él se había encontrado con esas trampas, ver cómo, de manera extraordinaria Freud, ha encontrado dificultades y las ha superado no sin dejar algunos obstáculos. El encontró verdaderas dificultades, él estaba sólo y era el primero en avanzar tan lejos. Lacan ve mejor el problema y hace una enseñanza extremadamente didáctica, extremadamente divertida, instructiva para nosotros. Nuestro rol hoy, no es ni reproducir las dificultades de Freud ni reproducir los artificios de Lacan, puesto que estos textos existen y tienen un valor pedagógico, didáctico. Nuestro rol hoy, al contrario, es participar en el esclarecimiento, en el sentido de la articulación de cosas que desembocan en una imposibilidad de pensar. Pero que uno puede resolver, descubriendo potencialidades de estructura lógica, a la manera de los matemáticos, cuando ellos desarrollan por ejemplo la cosmología como Einstein.

FC: ¿Cuál es la relación entre la clínica y la topología?

JMV: La relación es que el analista, en tanto que objeto, es el soporte de esta topología, de esta lógica, de este discurso. El discurso es un lazo social. Es decir, que para llegar a obtener enunciados bien contruidos y bien mantenidos entre ellos, hay que trabajar con otros. Entonces un discurso es un lazo social, es decir, lugares, sitios, tiempo que uno consagra a cierta elaboración, pero la estética del discurso no es solamente el espacio y el tiempo, es también la letra, el estilo, medios literales que uno se da. El dinero forma parte de la estética del discurso, según mis conocimientos se trata de algo que se escribe, que hoy inclusive se escribe en circuitos electrónicos a través del mundo. Pero hay palabras que se

intercambian en el lazo social y es cuestión de aprender en el psicoanálisis a leer porque hay algo que busca escribirse que no cesa de no escribirse, uno pasa el tiempo escribiendo cartas de amor, es decir “chifladuras”, eso que se llama lo que no cesa de escribirse: el amor, los síntomas, el sufrimiento. Todo eso no cesa de escribirse, y puesto que busca escribir otra cosa, algo que no cesa de no escribirse. Cuando algo cesa de no escribirse, en general, eso hace caer el “semblant” que se escribía hasta ese momento, las cartas de amor se ponen a centellear. Entonces, en ese momento hay ruptura de “semblant”, y es preciso aprender a contar los fragmentos que centellean para, justamente, escribir de nuevo. Cuando uno sabe reconstituir significantes con eso, esto va del poeta hasta el matemático. Pasando por la literatura, la filosofía, la historia, el derecho, las ciencias experimentales, todas ellas son prácticas literales diferentes que tienen estilos específicos. Se ve bien, que del lado jurídico hay una puesta en escena, hay una proximidad justamente con las instituciones, con el estado. Es el error actual de creer que la justicia puede arreglar los problemas en nuestro lugar, un jurista verdadero es alguien que tiene una disciplina de la letra, como un teólogo, como un lógico, como un poeta. Entonces, hay que absolutamente no confundir las organizaciones humanas con las cohesiones de escrituras que uno puede estudiar, practicándolas no para comprenderlas sino para saber servirse de ellas. Hay que practicarlas, no hay nada que comprender. En el psicoanálisis uno va hasta descubrir, que hay necesidades de escrituras y que cuando ellas se escriben, el hecho de escribirlas las borra. Un poco como el zurdo que escribe en nuestras escrituras latinas, los desdichados hacen manchas de tinta en lo que uno acaba de escribir. Yo sostengo justamente que los zurdos son representaciones fabulosas, aproximativas de una verdad de la estructura, de la escritura. Que hace que haya escrituras que se destruyen produciéndose. Yo hago estructuras matemáticas de esas escrituras porque las matemáticas son la mejor manera de escribir lo que no puede representarse. Y así justamente se trata de una suerte de representación que se borra en el momento que se constituye, y esa la represión y a la vez tiene un estatuto imperativo, de principio, como los principios del pensamiento, es la estructura del fantasma. Entonces, uno no puede tomar posición de sujeto en relación a eso sino solamente haciéndolo, como eso fue hecho hay que rehacerlo. Y rehacerlo lo suficiente como para que ello se resuelva. No hay nada que comprender. Alguien no lo puede hacer en el lugar de otro, el psicoanalista lo mejor que puede hacer es no atravesarse para no impedir al analizante hacer su trabajo. Freud lo hacía contra la opinión de todos sus contemporáneos y Lacan hacía lo mismo. Pero justamente nosotros no estamos ni en la posición de Freud ni en la posición de Lacan y es por eso que nosotros somos pobres seres frágiles, que corremos el riesgo de ser desviados de la tarea analizante por la gente que encontramos. Entonces, hay que elegir bien a sus amigos y a menudo es muy raro encontrar gente que van no a buscar salvar vuestra alma o curar vuestra salud, sino que van a sostenerlo en este camino difícil donde hay justamente lo imposible que se resuelve en acto. Y eso nadie puede hacerlo en el lugar del que está interesado, es imposible de comprender, de representar, es como los sueños. Uno no sabe lo que el sujeto sueña, todo lo que sabemos es lo que el sujeto cuenta de su sueño, y no tenemos sino eso para analizar los sueños; entonces le damos confianza a lo que el analizante cuenta.

En fin, el analizante mismo le presta confianza a lo que queda de lo que soñó cuando él se despierta, y el mismo ha vivido el sueño, no es reproducible, eso se borra al mismo tiempo que se produce.

FC: Este es el tercer año que estás dando el curso de los sábados. Me gustaría que puedas hablar un poco respecto a qué haces en tu curso.

JMV: Después de los años en los que yo estudié la topología bajo su aspecto geométrico, puesto que yo digo que la clínica es el narcisismo. Y no debería escapar a nadie que en el narcisismo la cuestión es la de la simetría en el espejo, y qué es lo que invierte el espejo. Es una entrada en las cosas extraordinarias y banales, porque ningún tratado de óptica dice, si alguien encontró un tratado de óptica que diga eso que me lo traiga, yo estoy muy interesado en leerlo; el espejo no invierte la derecha y la izquierda, el espejo invierte una dimensión de un objeto que tiene tres dimensiones pero no se sabe cuál, es como el nombre del padre. Es excepcional y banal, cualquiera. En cambio, un objeto de dimensión dos es idéntico a su imagen en el espejo, entonces la dimensión del objeto cuenta, esto explica por qué las reflexiones geométricas permiten sólo de dar cuenta de aquello de lo que nosotros dependemos y que efectivamente Freud ha descubierto en la clínica. Porque el primer gran resultado producido por la observación en la clínica, que no es ninguna hipótesis como el aparato psíquico, ni un deseo, ni una enunciación como el inconsciente de Freud, el inconsciente freudiano, es Freud quien lo dice, no es una hipótesis, es su deseo, está ligado a la trimetilamina, y a una estructura arborescente en el sueño de Irma. Luego, en 1914 Freud publica "para introducir el narcisismo", eso es lo que él ha descubierto por su experiencia, pero también escuchando a la gente que vino a verlo. De tres ensayos la teoría de la sexualidad, donde el partenaire es llamado objeto. En 1914 editó el narcisismo porque se dio cuenta que el sujeto utiliza un lenguaje que hable del cuerpo y eso nos hace entrar en problemas de geometría, que estaban ya presentes en la metáfora de Freud, de la Traumdeutung con la lente del telescopio astronómico, con la noción de inversión que es crucial en el funcionamiento de la estructura. Ahora yo estudio los nudos después de la superficie, después de los grafos y yo cuento con volver a eso, pero desde hace dos años o más tiempo (incluso antes de venir acá), he comenzado a redactar una obra de enseñanza consagrada a la lógica puesto que todas estas nociones de geometría no tienen interés más que si ellas están relacionadas al lenguaje, a la lengua, pero también al esqueleto lógico de la lengua, que es tan importante como el armazón fónico. Mi objetivo es hacer una teoría matemática, lógica del lenguaje y de la metáfora, que no sea una metáfora porque las matemáticas no es una metáfora pero en cambio puede tratar a la metáfora, porque es una cuestión justamente de verdad que es el resorte de la estructura de la ley de la palabra, y de la estructura del lenguaje que es el hecho de estar afuera y adentro de un espacio cualquiera. Es decir, en el espejo estamos a la vez afuera del cuerpo y adentro del cuerpo; en geometría eso se llama posición intrínseca y posición extrínseca. Es una cuestión de dimensión del espacio, del objeto y en el lenguaje eso se llama comentario, comentario crítico, comentario, gramática. Pero no hay que confundir la estructura del lenguaje con la representación organizacional humana corriente, que se llama institución y que

trata de fijar la relación del exterior al interior de la observación, del comentario con el objeto y la realización de ese objeto. Es la neurosis obsesiva. El neurótico obsesivo se pone en el balcón y dice a su padre arréglate vos con el deseo, yo voy a mirar cómo vos haces. Entonces, es casi lo que hacen las instituciones como proceso de defensa contra la angustia. Se crean academias, lugares donde se van a decretar las normas del discurso, mientras que todos aquellos que tienen una práctica del discurso saben que nos es así como las cosas se producen. Que por supuesto, hay que ser un intelectual, que es necesario pero no importa cuál actividad de lengua, no importa qué disciplina: la danza, la música, la arquitectura, la literatura. Es necesario cumplir algo y al mismo tiempo hacer comentarios sobre eso pero que uno atraviesa al otro constantemente, y la mejor teoría del arte es cumplir, realizar una obra de arte. Y en el análisis, eso es algo que se pone extremadamente en ejercicio. Entonces, qué es esta tarea de analizar, es justamente realizar en acto en su ejercicio, dar los elementos para eso, un estilo, un método de trabajo y efectivamente hacer algo que es una teoría que es el objeto mismo. Pero el objeto es una teoría, y la teoría es un objeto. ¿Por qué? Porque se vive con él, porque se vive con su lenguaje, su discurso. Yo pregunto: será por eso que el análisis salvaje es tan malo? Porque el análisis salvaje es suponer que hay siempre un discurso analítico académico rígido que dominaría la práctica; que se podría dar a alguien así o imponérselo. Lo que es, según mi opinión una manera de volverlo loco. Mientras que en el análisis justamente lo que se sabe, es que en el discurso la teoría y la práctica están constantemente atravesándose porque se trata de lengua, de hablar, de escribir también. Pero luego la vida da un cierto estilo discursivo, un cierto estilo para practicar la lengua. Es una enseñanza política, en el sentido de la ciudadanía saber que no es lo mismo callarse que hablar. Saber que en ciertos momentos es mejor callarse y otros momentos mejor hablar. Elegir el momento, es decir la escansión, los cortes, que representan principalmente la cultura humana que está enteramente estructurada por una puerta. Una puerta es algo que se abre y que se cierra, es la estructura del pudor. Lo que llamo pudor, es lo que podemos llamar política. No se trata de ser pudibundo, de ocultarse; no se trata tampoco de ser exhibicionista, se trata de hacer funcionar el pudor. Decir cierto número de cosas, en cierto momento no creer poder decir todo, saber que hay cosas que no se pueden decir y hay cosas de las que se puede hablar un poco más si uno elige el momento y que es necesario decir aún más cosas, que son muy difíciles de decir hasta decir cosas que son imposibles de decir. Encontrar el lugar donde la palabra se deshace, eso le ocurre a todo el mundo: el querer decir algo y olvidarlo en el momento en que uno lo va a decir, es una experiencia común que todo el mundo hace, sin embargo en ese momento es como un chiste, una suerte de afasia como una formación del inconsciente. Es un acontecimiento y no hay razón para considerar que es un déficit, es necesario, hay lugares en el discurso en donde en el momento en que uno va a decirlo, lo que vamos a decir se deshace porque lo que vamos a decir es imposible de decir. Y uno puede lograr recoger algo por la escritura, yo me ejercito tanto en eso que hago cursos. Hago cursos en los que trato de poner a prueba lo que hice en toda la semana, cuando leo, cuando escucho, cuando hablo y ocurre que yo también acompaño eso con dibujos y escrituras. Yo pretendo hacer eso a título de la lectura de los escritos de Lacan y

evidentemente de las obras completas de Freud. Y hacer eso de una manera legítima porque yo me dirijo al psicoanálisis, yo no soy demagogo no me dirijo directamente a la gente que está frente a mí. En cambio, yo escucho todas las preguntas y estoy dispuesto a discutir las con los que están allí, yo lo deseo incluso, lo busco, lo pido. Pero yo no puedo hablar bien, independientemente de la lengua porque yo no hablo solamente de aquellos que me escuchan, yo hablo del psicoanálisis. Yo estimo que tengo una responsabilidad respecto del psicoanálisis. Es decir, que son esas las condiciones que yo respeto, algunos pueden oponerme citas del discurso analítico pero yo los pongo en guardia, contra el hecho de que al discurso analítico se le puede hacer decir no importa qué y a la vez lo contrario. Entonces la cuestión que es crucial para mí es como se hace para que un discurso sea coherente, lógico, racional, de razón, absolutamente sensato que abre la mente hacia la lucidez y que tiene esa cualidad de poder ser integralmente reversible. Y esa es una novedad, después de Hegel es preciso a Freud y Lacan, para prolongar el materialismo lógico de la ciencia que nos abrumba. Hasta esta construcción que da razón de lo que nos ocupa, y de la manera más íntima, es decir, lo que llamamos "sexualidad". Es lo que nosotros somos, lo que hacemos, lo que nos constituye, no es en absoluto una sexualidad biológica, etológica, es decir animal. Sobre esta base fisiológica, es por intermediario de la imagen del cuerpo, que estos datos de la constitución anatómica están tomados y modelados por la lógica del discurso.

FC: Muchas gracias Jean Michel